

## **Presentación**

Siempre he estado vinculado con todo lo que tiene que ver con la Pastoral tanto del colegio cómo la parroquia. Y también he participado en distintos voluntariados tanto el colegio como en la parroquia con Caritas.

Bueno, al estar vinculado a grupos de niños y jóvenes, tanto en clase como en catequesis, cuando me pidió Fernando qué preparara esta charla, lo primero que me vino a la mente fueron los grupos de chicos a los que acompañamos y las personas que acompañamos a nuestros catecúmenos; es decir catequistas y catecúmenos, porque estos chicos van a observar nuestro modo de vivir la fe más por cómo lo hacemos, más por lo que hagamos que por lo que decimos.

Por eso esta charla la he enfocado pensando en cómo daros alguna pista para vuestra formación y para que eso lo podáis llevar también a vuestro día a día en vuestro trabajo pastoral.

Para ello tenemos que tener una formación sólida en la fe, en primer lugar para vivirla y en segundo lugar para transmitirla correctamente.

El teólogo Karl Rahner escribió: "en el siglo XXI los cristianos serán místicos o no serán". El cristiano del siglo XXI, en mi opinión debe ser un cristiano con una profunda vida de oración y una sólida formación.

## **Introducción**

La charla de hoy es sobre Antropología, pero qué es la antropología.

Es una rama de la ciencia que estudia las manifestaciones humanas (cultura, relaciones sociales, filosofía- forma de pensar-, incluso el comportamiento).

El término Antropología. Para efectos de esta investigación, se ha optado por asumir que el término Antropología, dentro de la expresión Antropología teológica, es el nombre o sustantivo propio que designa la investigación sistemática que busca la comprensión del ser humano.

Es bastante probable que al ser humano, desde las primeras generaciones, lo haya acompañado la pregunta por su propio ser, es decir, que

desde su origen primitivo se haya formulado la pregunta ¿Quién soy yo? o ¿Qué soy yo? Probablemente no en estos términos, pero si en los términos que le permitieron ir conociéndose, configurando su identidad y diferenciándose de los demás seres con los que entraba en contacto en su vida cotidiana.

Ejemplo de Clara, sobre su comentario en el que decía que sobre el origen del hombre ya se encarga la biología, qué es lo que voy a decir yo durante tanto tiempo.

Este puede ser uno de los peligros que corre el cristiano, pensar que sobre el ser humano solo la ciencia (biología, psicología, psiquiatría, etc.) puede decir una palabra sobre él. También Dios, tiene algo que decirnos porque de Él procedemos, por eso la teología o en este caso la antropología teológica puede dar una visión creyente del ser humano.

En definitiva, estudia al ser humano y su forma ser y estar en la sociedad.

No es lo mismo un ser humano en el siglo XX que en el siglo XXI, no es lo mismo un ser humano que está viviendo en el siglo XXI que el que está viviendo en el siglo XII(época de las cruzadas).

Por eso, no es lo mismo un cristiano de este siglo, en esta época cultural y religiosa que en la época de las cruzadas, porque lo que hoy voy a tratar de dar es una pincelada, una introducción, un aperitivo por si alguno después tiene interés en profundizar más, sobre un **antropología cristiana, esto es, una visión creyente del ser humano.**

Vamos a tratar de responder a estas preguntas.

**¿Qué tiene que decir la fe sobre el ser humano?**

**¿Qué dice Dios Padre sobre el ser humano?**

**¿Qué dice Jesús sobre mí?**

Sabemos qué dice la sociedad sobre el ser humano, somos la sociedad del KH 7, eficacia sin esfuerzo. La sociedad nos ofrece todo lo que necesitamos para ser "felices" sin necesidad de que nosotros hagamos algo para conseguirlo; la sociedad nos lo debe, el aprobado, el título de la ESO, el grado medio, el bachiller, la universidad, el wifi,etc.

Todo lo tenemos aquí y ahora. Somos la sociedad del KH 7.

**¿Y el creyente cómo se posiciona?**

**¿Cómo vive el creyente su fe en medio de la sociedad que le ha tocado vivir?**

**¿Sigue siendo actual el acto creador de Dios?**

Veamos qué dicen los dos relatos de la creación de Dios en el Génesis, me voy a fijar en unos pocos detalles, en los que se refieren a la creación del ser humano, porque con estos relatos se podía estar durante varias sesiones desmenuzando lo que dicen. Nos dan la clave para conocer quién es el hombre ,qué piensa Dios del hombre.

En primer lugar, acabo de decir que hay dos relatos de la Creación del que nace el primer concepto de ser humano, vemos qué importante era para el pueblo judío afirmarse en su época para saber quién era, con quién se relacionaba, para conocer lo que Dios quería de ellos. Los relatos bíblicos primero, suceden, se cuentan de generación en generación las maravillas de Dios y se reflexionan y seleccionan y finalmente se ponen por escrito

RELATO SACERDOTAL, GN 1,1-2,4a

RELATO YAVISTA, GN 2,4-3,24

CIC 355-360

EL HOMBRE

355 "Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó" (Gn 1,27). El hombre ocupa un lugar único en la creación: "está hecho a imagen de Dios" (I); en su propia naturaleza une el mundo espiritual y el mundo material (II); es creado "hombre y mujer" (III); Dios lo estableció en la amistad con él (IV).

I "A imagen de Dios"

356 De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su Creador" (GS 12,3); es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma" (GS 24,3); sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad:

«¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente, nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella; por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno» (Santa Catalina de Siena, *Il dialogo della Divina provvidenza*, 13).

357 Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar.

358 Dios creó todo para el hombre (cf. GS 12,1; 24,3; 39,1), pero el hombre fue creado para servir y amar a Dios y para ofrecerle toda la creación:

«¿Cuál es, pues, el ser que va a venir a la existencia rodeado de semejante consideración? Es el hombre, grande y admirable figura viviente, más precioso a los ojos de Dios que la creación entera; es el hombre, para él existen el cielo y la tierra y el mar y la totalidad de la creación, y Dios ha dado tanta importancia a su salvación que no ha perdonado a su Hijo único por él. Porque Dios no ha cesado de hacer todo lo posible para que el hombre subiera hasta él y se sentara a su derecha» (San Juan Crisóstomo, *Sermones in Genesim*, 2,1: PG 54, 587D - 588A).

359 "Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado" (GS 22,1):

«San Pablo nos dice que dos hombres dieron origen al género humano, a saber, Adán y Cristo [...] El primer hombre, Adán, fue un ser animado; el último Adán, un espíritu que da vida. Aquel primer Adán fue creado por el segundo, de quien recibió el alma con la cual empezó a vivir [...] El segundo Adán es aquel que, cuando creó al primero, colocó en él su divina imagen. De aquí que recibiera su naturaleza y adoptara su mismo nombre, para que aquel a quien había formado a su misma imagen no pereciera. El primer Adán es, en realidad, el nuevo Adán; aquel primer Adán tuvo principio, pero este último Adán no tiene fin. Por lo cual, este último es, realmente, el primero, como él mismo afirma: "Yo soy el primero y yo soy el último"». (San Pedro Crisólogo, Sermones, 117: PL 52, 520B).

360 Debido a la comunidad de origen, el género humano forma una unidad. Porque Dios "creó [...] de un solo principio, todo el linaje humano" (Hch 17,26; cf. Tb 8,6):

«Maravillosa visión que nos hace contemplar el género humano en la unidad de su origen en Dios [...]; en la unidad de su naturaleza, compuesta de igual modo en todos de un cuerpo material y de un alma espiritual; en la unidad de su fin inmediato y de su misión en el mundo; en la unidad de su morada: la tierra, cuyos bienes todos los hombres, por derecho natural, pueden usar para sostener y desarrollar la vida; en la unidad de su fin sobrenatural: Dios mismo a quien todos deben tender; en la unidad de los medios para alcanzar este fin; [...] en la unidad de su Redención realizada para todos por Cristo (Pío XII, Enc. Summi Pontificatus, 3; cf. Concilio Vaticano II, Nostra aetate, 1).

CIC 362-365

362 La persona humana, creada a imagen de Dios, es un ser a la vez corporal y espiritual. El relato bíblico expresa esta realidad con un lenguaje simbólico cuando afirma que "Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en sus narices aliento de vida y resultó el hombre un ser viviente" (Gn 2,7). Por tanto, el hombre en su totalidad es querido por Dios.

363 A menudo, el término alma designa en la Sagrada Escritura la vida humana (cf. Mt 16,25-26; Jn 15,13) o toda la persona humana (cf. Hch 2,41). Pero designa también lo que hay de más íntimo en el hombre (cf. Mt 26,38; Jn 12,27) y de más valor en él (cf. Mt 10,28; 2M 6,30), aquello por lo que es particularmente imagen de Dios: "alma" significa el principio espiritual en el hombre.

364 El cuerpo del hombre participa de la dignidad de la "imagen de Dios": es cuerpo humano precisamente porque está animado por el alma espiritual, y es toda la persona humana la que está destinada a ser, en el Cuerpo de Cristo, el templo del Espíritu (cf. 1 Co 6,19-20; 15,44-45):

«Uno en cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, reúne en sí los elementos del mundo material, de tal modo que, por medio de él, éstos alcanzan su cima y elevan la voz para la libre alabanza del Creador. Por consiguiente, no es lícito al hombre despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, tiene que considerar su cuerpo bueno y digno de honra, ya que ha sido creado por Dios y que ha de resucitar en el último día» (GS 14,1).

365 La unidad del alma y del cuerpo es tan profunda que se debe considerar al alma como la "forma" del cuerpo (cf. Concilio de Vienne, año 1312, DS 902); es decir, gracias al alma espiritual, la materia que integra el cuerpo es un cuerpo humano y viviente; en el hombre, el espíritu y la materia no son dos naturalezas unidas, sino que su unión constituye una única naturaleza.

**Gn 1, 26 Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y los reptiles de la tierra».**

- El autor sacerdotal del libro del Génesis señala que Dios es comunidad, es familia, lo expresa con el "hagamos" por eso el hombre estará hecho a imagen de Dios con su misma dignidad, para vivir en comunidad y al estar hecho a su imagen, es un ser digno de respeto, porque es fruto de su designio, de su amor.
- **Gn1,27 a "...a imagen de Dios los creo, varón y hembra los creó"**

Es una relación del hombre y de la mujer marcada por la igualdad y la plenitud. Y es una relación de aceptación **Gn 2,25" los dos estaban desnudos, Adán y su mujer, pero no sentían vergüenza uno de otro.**

- Además, para realizar las funciones de Dios, para que trate a la creación como Dios la trataría, eso es lo que significa dominar, actuar como Dios con las criaturas. Dominar viene de Dominus que significa Señor.

Dios pide al ser humano que trate a las criaturas como Dios las trataría y Dios las crea por amor y las trata con amor.

Por tanto, la única manera de tratar a las criaturas es con amor. Dice Xavier Zubiri (1898-1983) un filósofo español de los más influyentes del siglo XX que los seres humanos estamos "religados", unidos a la realidad, porque, a diferencia de los animales, somos conscientes de ella (comprometidos, la aceptamos) y con el deber de responder a esa realidad que nos interpela. Por eso afirma que todo ser humano es en última medida "religión", respuesta al fundamento de la realidad a la que estamos "religados", es decir unidos.

**Primera característica** del ser humano desde el punto de vista cristiano es que al estar hecho a imagen de Dios tiene una dignidad que procede del mismo Dios y por tanto somos inviolables, no cabe aquí ninguna agresión en su dignidad (de ahí esa consecuencia en la defensa de la vida de la Iglesia desde la concepción hasta la muerte, en la dimensión personal y social, ya que nos salvamos con el otro.).

Tenemos esa huella de Dios que nos hace sus hijos.

### **Creados a imagen de Dios**

En nuestra inteligencia, capaz de dominar la creación (san Agustín); en que somos, como Dios, causa de otras criaturas (santo Tomás de Aquino)... En realidad, no solo somos imagen, sino también hijos de Dios.

De todas estas afirmaciones brota un optimismo inconmensurable sobre la dignidad del ser humano, sobre su valor infinito. La principal razón para respetar a cada ser humano no es lo que hace, lo que tiene o lo que dice, sino lo que es. Esa dignidad intrínseca ni se merece ni se pierde, sino que se tiene siempre y la tenemos todos.

Al ser imagen de Dios posee una dignidad especial (Gn 1,26). Por tanto tiene un señorío, es decir, tiene la **responsabilidad** de comportarse como Dios con todo lo creado.

## **Defender la dignidad**

Esta es una de las razones por las que en la Iglesia no existe solamente indicaciones para la moral o la ética personal sino también indicaciones para vivir una moral social. Des esta dignidad del ser humano nacela DSI (1891 con León XIII)

La **Doctrina Social de la Iglesia** insiste en la dimensión comunitaria de la defensa de la dignidad de cada ser humano: a la igualdad en el reconocimiento de la dignidad de cada persona y de cada pueblo, debe corresponder la conciencia de que la dignidad humana solo podrá ser custodiada y promovida de forma comunitaria, por parte de toda la humanidad. Solo con la acción concorde de las personas y de los pueblos sinceramente interesados en el bien de todos los demás se puede alcanzar una auténtica fraternidad universal; por el contrario, la permanencia de condiciones de gravísima disparidad y desigualdad empobrece a todos.

Viviendo los principios de: Bien Común, Destino Universal de los bienes, La subsidiariedad, caridad, solidaridad, Verdad, Justicia, Libertad.

**Gn 2,15-17 El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara. El Señor Dios dio este mandato al hombre: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás, porque el día en que comas de él, tendrás que morir»**

El hombre es criatura de Dios (Gn 2,7), procede de Dios y , por lo tanto, depende de Él.

**1º** Dios nos quiere con Él en el paraíso, el cielo es nuestro destino, estamos llamados a vivir con Dios. Cuando nos alejamos de él nos rompemos por dentro y todo lo que tenemos a nuestro alrededor (familia, amigos, relaciones sociales, trabajo, universidad) se vuelve una condena.

Podemos encontrar testimonios de personas como nosotros que vivieron en su vida ese versículo 15 del Gn Dios los puso en un lugar y allí vivieron e hicieron el Edén, lo guardara y lo cultivaron y así llegaron a la casa del Padre y hoy les veneramos como santos.



Por ejemplo:

- Santa Teresa de Calcuta vivió su fe en un país como la India donde el cristianismo no es precisamente la religión mayoritaria, y se dedicaba a los últimos, a los moribundos, a los que nadie quería; ese fue su Edén
- El padre Damián hizo de Molokai su Edén y para los de alrededor;
- El cardenal Van Thuan a menudo dijo que, asustado y desconfiado, meditó sobre la pregunta de los discípulos a Jesús durante la tormenta: "Maestro, ¿no te importa que muramos?". Luego, el cardenal, con su habitual amabilidad y sonrisa, continuó con esta singular historia que creo es la interpretación de su figura, de su espiritualidad, que también arroja luz sobre los últimos momentos de su vida.

*Una noche, durante su encarcelamiento, oyó una voz que le decía: "¿Por qué te atormentas tanto? Hay que distinguir entre Dios y las obras de Dios. Todo lo que se realiza y que usted desea continuar haciendo - visitas pastorales, formación de seminaristas, laicos, misiones - son obras de Dios, pero no son Dios. Si Dios quiere que abandones todas estas obras, poniéndolas en sus manos, hazlo ahora y ten fe en Él, Dios lo hará infinitamente mejor que tú y confiará sus obras a otros, mucho más capaces que tú. Has elegido sólo a Dios y no sus obras. En esa terrible tribulación de 13 años de prisión, que le había privado de todo, la gracia divina de la esperanza cristiana le alcanzó, Dios se había manifestado como el "Todo" y esto le bastó. Y me confió que fue esta inspiración la que lo salvó.*

*había vivido 9 años en completo aislamiento, mantenía una salud psicológica, una capacidad constante de sonreír, una capacidad humana de relaciones comprometidas, auténticas, verdaderas, un simple pero profundo cultivo de la perspectiva sobrenatural, lo cual era un milagro! Verdaderamente, el Señor lo había acompañado porque se había confiado totalmente*

*En el último año pasó por todo tipo de cosas: nunca se quejó y siempre, incluso en los momentos más dolorosos, tenía una sonrisa en los labios y este abandono en las manos del Señor era en sí mismo un Evangelio cautivador y cautivante.*



El paraíso de Claude Monet



**2º La prohibición**, la imagen y la concepción que incluso muchos creyentes tienen de Dios, yo también la tuve en mi infancia y adolescencia y parte de mi juventud, es la de un Dios que prohíbe que no quiere que seamos felices, que impide que alcancemos la plenitud porque nos pone límites, normas.

Somos imagen de Dios, llevamos en nuestro corazón esa huella de Dios que nos hace capaces de todo lo bueno, pero Dios no quiere esclavos sino hijos que sean capaces de elegir en libertad y eso es lo que indica la norma o la prohibición.

Nos crea con la capacidad para elegir entre el bien y el mal por eso somos capaces de todo lo bueno y de todo lo malo, porque nos deja elegir, somos libres y cuando la elección que tomamos va encaminada hacia el bien nuestra libertad aumenta, cuando elegimos el mal nuestra libertad disminuye.

Este es uno de los grandes dones que Dios nos ha dado, la capacidad para ser libres, nos da la semilla y nosotros tenemos que cuidarla para que vaya creciendo.

**Segunda característica**, el hombre es libre, cuando a un ser humano se le pone un límite, una norma, significa que tiene capacidad para entenderla, para trascender esa norma e ir más allá, sabe qué significa, intuye que es un camino que le lleva a una meta, a un objetivo, a algo mejor.

**Ese v.17 del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás, porque el día en que comas de él, tendrás que morir»**

¿A cuántas cosa hemos de morir por ser libres?

Un bebé no es libre, no tiene esa capacidad de elegir entre el bien y el mal, sus padres ejercen la libertad por él, le cierran los armarios, le tapan los enchufes; en definitiva, eligen por él

A medida que vamos creciendo, vamos tomando pequeñas decisiones y vamos muriendo a nosotros mismos.

Lo que Dios le plantea a Adán es un ejercicio de libertad pero qué le faltó a Adán para no morir. Adán no contó con Dios para elegir.

Dios nos da libertad para elegir entre el bien y el mal, sabemos que si elegimos el mal nuestra libertad disminuye, nuestras dificultades aumentan, nuestra vida se llena de una existencia basada en emociones inestables en lugar de valores firmes pero el ser humano prefiere o preferimos el placer a la felicidad porque confundimos un momento de placer con un estado permanente de felicidad.

## **LIBERTAD Y PECADO**

### **Ir contra uno mismo**

Cuando el cristianismo exalta la dignidad del hombre, no puede caer en un optimismo superficial e ingenuo que ignore la debilidad intrínseca del ser humano (Ver san Pablo ,Rom 7,15," realmente mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco").

La dignidad del hombre está ligada a su libertad y ser libre es poder elegir. Nuestra libertad, a veces, no elige lo que es bueno para nosotros y para los

demás. A esa elección voluntaria y consciente de acciones que nos alejan de lo que en conciencia debemos hacer, de los demás y de Dios mismo es a lo que los cristianos llamamos **PECADO**.

En el Antiguo Testamento el verbo hebreo *hätä'*, que traducimos por "pecar", significa, literalmente, "no dar en el blanco"; es decir, una meta no alcanzada, un objetivo fallido. Quien peca no da en el blanco de la propia vida y echa a perder el proyecto que Dios tiene sobre él.

En consecuencia, **pecar** no quiere decir solo **hacer el mal**, sino **hacerse mal: el pecado impide la realización de la persona**.

### **Las consecuencias del pecado**

Nuestros primeros padres, no solamente fueron excluidos del paraíso a consecuencia de su pecado, sino que

a) también se vieron privados de los dones sobrenaturales, a saber: de la gracia y del derecho a la gloria; y quedaron esclavos del demonio y condenados a eterna perdición, si Dios no los perdonaba.

b) Asimismo, se vieron privados de los dones preternaturales, y así, en vez de la ciencia se vieron sometidos a la ignorancia; en vez de la integridad, sintieron el desorden en su naturaleza; a saber, la concupiscencia, o rebelión de la carne contra el espíritu, y la inclinación al mal por parte de la voluntad; en vez de la inmunidad se vieron sometidos a toda clase de privaciones y sufrimientos; y en vez de la inmortalidad, se vieron atrapados por la muerte.

## **El pecado original**

### **Su naturaleza**

El pecado de nuestros primeros padres (Adán) no es exclusivo de ellos, sino que se transmite a todos los hombres. Se llama pecado original porque nos viene a consecuencia de nuestro origen, y porque nuestros primeros padres eran cabeza y fuente de todo el humano linaje. Nuestros primeros padres, pues, con su pecado hicieron que la naturaleza humana se rebelara contra Dios; y por eso, al nacer, recibimos la naturaleza humana privada de la gracia y del derecho al cielo. "Creemos que todos pecaron en Adán pues, esta

naturaleza humana caída de esta manera, destituida del don de gracia de que antes estaba adornada, herida en sus mismas fuerzas naturales y sometida al imperio de la muerte, es dada a todos los hombres; por tanto, en este sentido, todo hombre nace en pecado. Mantenemos, pues, siguiendo al Concilio de Trento, que el pecado original se transmite, juntamente con la naturaleza humana, "no por propagación ni por imitación", y que se halla como propio de cada uno" (Pablo VI, Credo del Pueblo de Dios, n. 16).

### **Verdadero pecado, pero no es pecado personal en nosotros**

Es verdadero pecado. Porque nos despoja de la gracia y del derecho al cielo. Por su causa nacemos estamos privados de la justicia original (cfr. Ef 2, 3). Para comprender mejor esta noción conviene tener presente la diferencia entre el acto de pecado y el estado de pecado. Pongamos por ejemplo un robo grave. El acto de pecado, o sea la misma acción de robar, pasa. El estado de pecado, o sea la privación de la gracia que el pecado produjo en nuestra alma, perdura hasta que el pecado se nos perdone.

Pues bien, tratándose del pecado original cabe la misma distinción. El acto fue cometido por Adán y pasó. Las consecuencias de ese acto, o sea la privación de la gracia y del derecho al cielo, perduran y afectan a todos sus descendientes.

Pero no es en nosotros pecado personal. Este pecado evidentemente es distinto en Adán y en nosotros. En Adán fue pecado personal, cometido por un acto de su voluntad. En nosotros no es cometido por un acto de nuestra voluntad, sino que nos viene sin quererlo, a consecuencia de nuestro origen. En nosotros el pecado original es una simple privación, a saber, la privación de la gracia con la que hubiéramos nacido, si no viniéramos al mundo manchados con él.

### **Sus efectos**

Por el pecado original, el hombre:

a) Nace despojado de los dones sobrenaturales: de la gracia y del derecho al cielo.

b) Se ve privado de los dones preternaturales y sometido a la ignorancia, la concupiscencia, los sufrimientos y la muerte.

c) Por último, su misma naturaleza quedó debilitada. Una de las más desagradables consecuencias del pecado original es la inclinación al mal y la concupiscencia.

El pecado disminuyó en el hombre la inclinación al bien. La inclinación a la virtud es natural al hombre, porque obrar conforme a la virtud, es obrar conforme a la razón; pero, después del pecado, tender a la virtud resulta difícil y costoso. La fe católica indica que quedó herida, enferma, pero no corrompida. La concupiscencia -o inclinación al pecado - de suyo no es pecado. El bautismo nos borra este pecado y nos deja la concupiscencia. Pero si es una de nuestras mayores mortificaciones y la raíz de mayor número de pecados. Preocupado por esa inclinación al mal exclamaba San Pablo "¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?" (Rom. 7, 24).

El pecado original es dogma de fe, definido por el Concilio de Trento, y expresado claramente en la Escritura. Así dice San Pablo: "Como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y la muerte por el pecado, así la muerte ha pasado a todos los hombres, habiendo pecado todos en uno solo" (Rom. 5, 12). Consta, pues, que, tanto el pecado como la muerte, son efecto del pecado de uno solo. Mas el pecado original también es un misterio. Hay en él cosas que no podemos comprender. Por otra parte, el dogma del pecado original ayuda mucho a explicar la debilidad y malas inclinaciones del hombre, que de otra suerte quedan sin explicación satisfactoria.

### **La promesa del Redentor**

Los hombres, después del pecado de Adán, ya no podrían salvarse al no usar Dios de especial misericordia con ellos. Pero Dios tuvo compasión del hombre caído, e inmediatamente después del pecado le prometió un Redentor. Su oficio principal debía ser el de mediador entre Dios y los hombres, para levantar al hombre caído y acercarlo de nuevo a Dios. A nuestros primeros

padres en el paraíso ya les dio la esperanza de un Salvador. Y a Abrahán le hizo la siguiente promesa: En un descendiente suyo serán benditas todas las naciones de la tierra (Gen. 22, 18). En los mismos términos renovó la promesa de Isaac y luego a Jacob: "Serán benditas en ti y en el que nacerá de ti todas las tribus de la tierra". A Judá, hijo de Jacob le prometió: "El cetro no será quitado de Judá... hasta que venga el que ha de ser enviado, y éste será la esperanza de las naciones". Y a David le anunció también que de su descendencia nacería el Mesías (cfr. Gen 26, 4-28, 14-49,10).

### **Y en toda nuestra historia humana, ¿qué papel Jesucristo?**

Recordamos el Credo, que rezamos cada domingo en la Eucaristía y lo hacemos de pie para dar testimonio de lo que creemos (como el himno nacional, como cuando estamos en una ceremonia solemne, uno se pone de pie porque da testimonio de algo importante)

**"Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:**

**Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajo del cielo..."**

La historia de la Creación es también historia de Salvación porque Jesús ya estaba prefigurado en esa Creación "por quien todo fue hecho".

Y como los seres humanos somos muy torpes, no fueron suficientes los patriarcas, los profetas, los jueces, hombres y mujeres justos que mostraban el camino hacia Dios que finalmente envió a su único Hijo.

El Concilio propone reconocer la verdad como evento en Jesucristo al orientar la reflexión antropológica al evento Jesucristo, lleva a los teólogos a plantearse la relación entre dicho evento con la comprensión del ser humano. Un hombre histórico concreto, por ser hijo de Dios, se ha presentado como único salvador, centro del cosmos y de la historia.

.

Y recordando Felipe que le dijo al Señor muéstranos al Padre Jn 14,8-11.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

9 Jesús le dijo: *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*

10 *¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.*

Jesús es la imagen visible del Dios invisible, es el nuevo Adán que nos revela definitivamente quién es Dios y a qué estamos llamados todos como "imagen de Dios" que somos.

Estamos llamados a ser imagen de Dios y Jesús nos ha mostrado el Camino, que es Él .

Caminemos tras sus huellas y seremos verdaderamente cristianos, seguidores de Jesús.

Hemos visto que somos imagen de Dios, que somos libres, que nuestra debilidad nos hace tender hacia el pecado que hace que no demos en el blanco en nuestra vida.

Y, ahora, aparece Jesús en nuestra vida, en la vida del ser humano, porque para ser cristianos tiene que aparecer Jesús en nuestra vida.

### **Qué hace que Jesús transforme la vida de la persona.**

Vamos a fijarnos en algunos aspectos que hacen que la visión del ser humanos sea una visión cristiana, en definitiva, realmente no solo digamos que somos cristianos, sino que lo somos o al menos estamos en camino de serlo porque hemos tomado la decisión de seguir a Jesús.

Qué hace Jesús, cómo rescata nuestra naturaleza caída, nuestra tendencia al mal, al pecado.

- Él es la GRACIA, "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Jn 14,6
- Nos invita a poner a Dios en el centro de nuestra vida para salvarnos "orad para no caer en tentación". Jesús es perfectamente consciente de quién es el ser humano. Mt 26,41
- Nos invita a fijarnos en Él, "venid a mí los que estéis cansados y agobiados que Yo os aliviaré". Mt 11,28-30
- Nos acoge en nuestra debilidad "Yo tampoco te condeno" pero sabe que el pecado nos aparta de Él por eso nos invita a rechazarlo ...en adelante vete y no peques más". Jn 8,11



- Quién come mi carne y bebe mi sangre tendrá vida eterna, nos ofrece los sacramentos para que tengamos vida y vida en abundancia. Jn 6,54